

# Lecheros desconocen costos de producción, el 79% de la leche es vendida a Bs. 3 el litro



**Sociedad/Economía** • 17-04-2012 | El 79% de la producción de la leche es comercializado como materia prima a tres bolivianos el litro, pero la mayoría de los pequeños productores del altiplano desconoce sus costos reales de producción y no están en posibilidades de definir el precio del producto que es fijado por los grandes compradores, según la agrónoma e investigadora, Natty Pari de Agrónomos y Veterinarios Sin Fronteras (AVSF).

“Es muy difícil determinar si el precio (de la leche) es justo, esta realidad económica es difícil analizar porque no solo hay que tener en cuenta el precio del mercado que es determinado por uno de los grandes consumidores, como es PIL, sino también porque el producto es perecedero y se echa a perder, por tanto es un producto que se lo debe vender a diario”.

Durante el taller de Costos de Producción de Leche Bovina, organizado por la Coordinadora de Integración de Organizaciones Económicas Campesinas (CIOEC), con el apoyo de AVSF, ACRA y la Unión Europea, se pudo levantar un diagnóstico preliminar del sector productor de leche de las provincias Omasuyos, Murillo, Ingavi, Los Andes y Aroma del altiplano de La Paz, asociados en la Federación de Productores Lecheros del Altiplano de La Paz (Fedelpaz).

Según la investigadora, el análisis del sector realizado con la participación de los propios actores, ayudó a identificar a dos grandes grupos de productores; aquellos que llevan la cuenta de sus costos de producción y sus ganancias, y quienes no cuentan con registros de inversión económica para la producción de la leche. “En otras palabras no saben si están ganando o perdiendo”, dice.

Se determinó que aquellos que no llevan la cuenta de sus costos de producción son por lo general, quienes no se dedican de manera exclusiva a la actividad lechera porque también son agricultores o ganaderos.

Sin embargo en el grupo de lecheros que cuenta con sus registros de costos de producción --al menos del primer eslabón de la cadena-- según la agrónoma, se identificó que no existe una planificación moderada de las inversiones que realizan debido al mal uso de sus recursos económicos.

“Sobrealimentan a los animales que producen leche y pretenden aumentar la producción de animales que no dan leche debido a su raza u otros factores”, señala.

## **Producción y herramientas**

Desde la AVSF se recomendó a los pequeños productores, tomar en cuenta en sus costos de producción la inversión y mantenimiento de la infraestructura del establo, del depósito, de los bebederos, del pozo de agua, la depreciación de las herramientas y equipos empleados, el tiempo de trabajo y la cantidad de personas involucradas, la máquina de ordeño, la bomba de agua y otros aspectos importantes.

Se buscó fortalecer y proporcionar herramientas a los productores lecheros que permitan mejorar sus capacidades técnicas a la hora de negociar el precio de la leche.

En el caso particular del departamento de La Paz, el sector lechero agrupa aproximadamente 5 mil productores de las provincias antes mencionadas. El volumen de producción por día es aproximadamente 120 mil litros que se vende por diferentes canales: 50% es comercializada a la Planta Industrializadora de Leche (PIL), 29% a ILPA, DELIZIA, ILPAZ y PANDA, y 21% para la elaboración de quesos que son comercializados en las ferias comunales, mercados y supermercados de La Paz.

El 79% de la producción de leche es comercializado en materia prima a un precio de Bs. 3/litro con un margen de ganancia mínima comparado con los otros eslabones de la cadena, donde el costo de la mano de obra familiar no es considerado en la determinación del costo de producción de la leche. PIL fija el precio al ser prácticamente un monopolio tolerado por el mismo Estado.

El volumen de producción por departamento es: en Santa Cruz 52%, Cochabamba 27%, La Paz 12%, Oruro 4%, Tarija 3%, Chuquisaca 1% y Beni 1%. Sin embargo Pari afirma que la zona andina

de producción de leche está en desventaja en relación a las tierras bajas debido a factores climáticos, distancia y por la introducción de alimentos balanceados al mercado como la leche de soya

## Llamos recuperan el 30% de cobertura vegetal y 40% de producción de biomasa en 5 mil has de praderas nativas



**Economía/Investigación** • 19-05-2012 | Ante el crecimiento de la superficie cultivada de quinua, productores de llamas y técnicos del PCI Bolivia (Project Concern International), lograron recuperar el 30% de la cobertura vegetal y 40% de producción de biomasa en más de 5 mil hectáreas de praderas nativas, destinadas exclusivamente al pastoreo de las llamas.

El coordinador nacional del proyecto Manejo Integral y Sostenible de Llamas “Mis Llamas” de PCI e investigador agrónomo, Javier Delgado señala que tanto técnicos del programa como los productores de camélidos ubicados en el altiplano de La Paz, Oruro y Potosí identificaron a la expansión agrícola de la quinua como una potencial amenaza no solo para la productividad de ambas cadenas sino también, para el equilibrio ecológico que podría traducirse en amplias superficies agrícolas desertificadas.

Para mitigar estos impactos y mejorar la productividad de los animales, el PCI junto a los productores de llamas lograron implementar desde hace año y medio un proyecto piloto para la recuperación de praderas nativas.

“Al primer año hemos logrado recuperar la cobertura vegetal de los lugares desertificados en casi 30% y la producción de biomasa en casi 40% y eso lo hemos determinado con un estudio conjunto con la Universidad Técnica de Oruro (UTO) a través de diferentes prácticas”, explica.

El estudio también demostró que los productores más emprendedores que tuvieron la visión a corto y mediano plazo del impacto negativo de la producción intensiva de quinua y que utilizaron el estiércol de la llama y de oveja procesado en humus de lombriz (abono orgánico) aumentaron su productividad entre 15 al 20%.

“Estamos conscientes que hemos logrado detener el impacto sobre más de 5 mil hectáreas de praderas nativas a través de planes comunales donde no se está permitiendo el ingreso de ninguna otra actividad agrícola o pecuaria porque están restringidas incluso para el pastoreo de los animales” señala el agrónomo.

Delgado coordinada el proyecto “Mis Llamas” desde hace ocho años en cuatro departamentos del país con resultados cuantitativos y cualitativos en cuanto al manejo integral y sostenible de los camélidos.

El investigador afirma que el trabajo de incidencia que se tuvo hacia los productores de quinua fue muy largo debido a que se sienten motivados por los altos precios internacionales y la alta demanda, por tanto “le dan mucho más énfasis a realizar actividades para mejorar sus prácticas que eleven la productividad de la quinua”.

Al momento 234 familias construyeron pequeñas plantas de procesamiento de humus de lombriz que son comercializados a los productores de quinua. Aunque la producción es aún “tímida” dice el investigador, se requiere fortalecer la producción de abono orgánico, ya que cada vez los quinueros amplían su frontera cultivada llegando incluso al sistema de alquiler de tierras que antes nunca fueron destinadas a la producción de la quinua

## Estudio: Este año ya podrían sentirse amenazas ambientales



# por megaproyectos

---

**Medio Ambiente/Investigación** • 18-04-2012 | Las amenazas derivadas de megaproyectos o procesos intensivos, que fueron identificados años anteriores, podrían concretarse este año, afirma el estudio “Primera aproximación a un inventario de Unidades Ecoregionales Amenazadas en Bolivia”, del biólogo e investigador Marco Octavio Ribera.

En su capítulo referido al Estado de Conservación de los Ecosistemas en Bolivia, el responsable del Programa de Investigación y Monitoreo Ambiental de la Liga de Defensa del Medio Ambiente (Lidema) ofrece algunos ejemplos de la interacción sinérgica entre grandes problemáticas ambientales del país ocasionadas por megaproyectos o megaproyectos y el tema del cambio climático global.

“Las amenazas derivadas de los megaproyectos o procesos intensivos que fueron identificadas entre los años 2007 y 2010 se tornan inminentes para el 2012”, señala Ribera al mencionar varios planes que se concretarán este año, a pesar de la resistencia de los propios pueblos indígenas que habitan las áreas involucradas o por la inexistencia de estudios de impacto ambiental, en otros aspectos.

En un recuento del monitoreo ambiental que realizó Ribera, producto de investigaciones previas, señala que este año se incrementa el riesgo sobre la amazonía boliviana a partir de la finalización de la construcción e inicio del funcionamiento de los megaproyectos hidroeléctricos del Brasil sobre el río Madera.

Para esta gestión, también señala que se prevé el inicio de la construcción e instalación de la planta de energía geotérmica en la zona Sol de Mañana, ubicada en la Laguna Colorada, al interior del área protegida Reserva Eduardo Abaroa.

[Ribera ve un incremento en el riesgo ambiental por la expansión de la agroindustria sojera y, en especial, de los sistemas de producción de los menonitas sobre la llanura chaqueña y el área protegida Kaa Yya, debido a la provisión de agua por la represa Rositas o la eventual explotación de acuíferos subterráneos.](#)

[La expansión de procesos intensivos de producción de cultivos de arroz, palma africana, ganadería de reemplazo en el norte amazónico de La Paz, a partir de los planes de desarrollo gubernamentales y departamentales, también es vista como una amenaza latente, al igual que la ampliación de producción de transgénicos y de biocombustibles \(biodiesel, etanol\) al amparo de la Ley de Desarrollo Productivo.](#)

Advierte de los riesgos asociados con la construcción del tramo II de la carretera Villa Tunari-San Ignacio de Moxos, que pretende pasar por el corazón del Territorio Indígena Parque Nacional Isiboro Sécure (TIPNIS). La acelerada expansión de la colonización y el cultivo de coca al interior de esta área protegida, además de los posibles conflictos y enfrentamientos entre indígenas y colonos, son algunos componentes de la problemática.

La amenaza de la construcción de la megarepresa El Bala en la amazonía del norte de La Paz y sudoeste del Beni, así como del megaproyecto de Cachuela Esperanza en el norte de Beni se mantiene con el riesgo inminente de inundaciones extremas.

Los planes de exploración petrolera en el Parque Nacional Área Natural de Manejo Integrado (PN-ANMI) Aguara Güe de Tarija, a cargo de Petroandina, persisten a pesar del abierto rechazo de las comunidades indígenas guaraníes, al igual que la exploración petrolera de Liquimuni en fase de perforación, sin que se haya realizado una consulta pública adecuada, ni se hubiera dado a conocer el Estudio de Evaluación de Impacto.

El estudio señala que en el Pantanal aumenta el riesgo ambiental debido a las obras de infraestructura asociadas al megaproyecto minero Mutún, además del uso de grandes volúmenes de

agua y el riesgo de utilización de carbón vegetal en el proceso siderúrgico por la falta de provisión de gas